

2022-06-08

El locus de control en el proceso de evaluación psicológica

Pécora, Javier

<http://rpsico.mdp.edu.ar/handle/123456789/1329>

Descargado de RPsico, Repositorio de Psicología. Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Mar del Plata. Inni



**CARRERA DE ESPECIALIZACIÓN EN TERAPIA COGNITIVA
CONDUCTUAL**

MODELO INTEGRATIVO

PRESENTACIÓN DE TRABAJO DE

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA:

***El locus de control en el proceso de
evaluación psicológica***

ALUMNO: Lic. Javier Pécora

CURSO INTENSIVO: COHORTE 2019/2020

OBJETIVO

El objetivo de la siguiente revisión bibliográfica, es describir y conceptualizar la variable de *Locus de control* y su importancia durante el proceso psicodiagnóstico.

Para ello, se recurrió al material incluido en la bibliografía obligatoria de la carrera de especialización en terapia integrativa, desde un modelo cognitivo-conductual, dictada por *Fundación Aiglé*, como también los textos de los autores fundamentales que desarrollaron este concepto, pertenecientes a la psicología social, y ciencias del comportamiento.

EL CONCEPTO DE LOCUS DE CONTROL

La palabra *locus* proviene del latín, que significa localización o ubicación. El Locus de control, o LOC, es un rasgo de personalidad vinculado con la atribución que hacen los individuos acerca de sus éxitos y fracasos.

El LOC hace referencia a una expectativa de control sobre los refuerzos, que se clasifican en externos e internos.

Existen 3 teorías principales que desarrollaron el concepto del LOC de control:

1- La teoría del aprendizaje social (1966) Julian Rotter, en el marco de la psicología social. El autor desarrolló su escala de control interno-externo, la misma se centra en la posibilidad de una predicción conductual del individuo, a partir de la observación y comprensión sobre la manera en que los sujetos perciben y valoran las experiencias, como también las expectativas sobre las conductas individuales y las evaluaciones de las consecuencias.

Rotter establece la existencia de un Locus externo, es decir, para ciertas personas el refuerzo de las acciones proviene de algo externo, no personal, y para otras, los refuerzos de sus acciones provienen de aspectos internos y los comportamientos individuales.

El autor destaca que entre la situación y los reforzadores ambientales existen factores cognitivos, y que estos son los valores y las expectativas personales, los que finalmente determinan el comportamiento.

2- La segunda teoría proviene del psicólogo Martin Seligman, reconocido actualmente por su trabajo en psicología positiva, en los años 70, formuló su teoría de la indefensión aprendida. El autor plantea que las personas sufren de un estado depresivo cuando no existe una contingencia entre sus acciones y los resultados. El individuo entonces desarrolla respuestas de indefensión, es decir, deja de intentar obtener un resultado, aun cuando podría hacerlo.

3- La tercera teoría vinculada al LOC, surge en el año 1977, con la teoría Social Cognitiva de Albert Bandura, el autor se centra en la creencia personal acerca de las habilidades que posee el individuo para obtener lo que desea o realizar una acción determinada, es decir, la autoeficacia.

La autoeficacia percibida hace referencia a “los juicios de cada individuo sobre sus capacidades, con base en los cuales organizará y ejecutará sus actos de modo que le permitan alcanzar el rendimiento deseado”. Es decir, es más importante lo que la persona cree que puede lograr con los recursos que posee, más que los recursos en sí mismos.

LA APLICACIÓN DEL CONCEPTO A LA CLÍNICA

Durante el proceso de admisión, es decir, durante la etapa del psicodiagnóstico previo al inicio de un tratamiento psicológico, se evalúan aspectos vinculados al funcionamiento del individuo en diversas áreas que influyen en la manera en que se relaciona con el mundo y con sí mismo.

A lo largo de este proceso, intentaremos explicar la personalidad mediante un análisis sistemático de las especificidades individuales que, en términos de patrones comportamentales, cogniciones y afectos, manifiestan las personas.

Una de las técnicas más utilizadas es por supuesto, la entrevista psicodiagnóstica, ella "acerca al evaluador de modo directo a la problemática e historia personal, a las circunstancias vitales del evaluado y al grado de afectación que producen los síntomas, si los hubiere. Asimismo, permite vincular esta información con el objetivo de la evaluación, motivo de la consulta, y ámbito de trabajo en el que la evaluación se solicita". (Fernández Liporace, 2015a).

De todas maneras, la entrevista no es la única técnica a emplear durante el proceso, "durante la evaluación psicológica se ha planteado la necesidad y conveniencia de complementar la información brindada por las entrevistas con medidas de otro tipo, en virtud de minimizar las dificultades de aquellas y de complementar información aportada desde otras fuentes que apunten a la evaluación de los mismos atributos. De esta manera, los instrumentos de autoinforme se presentan como la alternativa psicométrica más empleada en la actualidad."

Durante la entrevista inicial y durante el psicodiagnóstico, podremos evaluar si el consultante que recibimos tiene las condiciones como para comenzar un tratamiento, o si requiere que lo derivemos a otra institución o especialidad.

“Hay tres funciones cognitivas que exploramos en especial, en el curso de todo proceso diagnóstico: la rotulación, la atribución y la búsqueda”.

El rótulo es la síntesis del paciente mediante la cual explica lo que le pasa, las hipótesis atribucionales se formulan en torno a tres operaciones principales: el locus (o localización), la estabilidad y el grado de control.

Desde un punto de vista clínico, los pacientes antisociales y aquellos que experimentan fuertes sentimientos paranoides suelen ser un ejemplo paradigmático de un locus de control externo. En cambio, “los individuos que muestran importantes signos melancólicos representan el polo opuesto y en ellos observamos la presencia de un locus fuertemente interno como explicación de sus dificultades. Los primeros proyectan la amenaza, la responsabilidad y la culpa en algún agente del mundo exterior, mientras que estos últimos manifiestan una intensa disposición autoacusadora”.

La autoeficacia también se ha señalado como predictora de éxito del tratamiento. Por lo tanto, explorar durante la entrevista aquellos factores a los que el individuo atribuye su malestar, como también los recursos que posee para afrontarlos, son un indicador importante para la adherencia y pronóstico de un tratamiento, como también, en lo que respecta al locus de control, entendido como el grado en que la persona se siente responsable de lo que le sucede.

“El consultante tiene que aportar pruebas para convencernos que requiere el trato de un paciente. Debe transmitirnos no sólo una determinada necesidad sino también una disposición para cumplir con ese rol”.

Teniendo en cuenta el valor predictivo que tiene la teoría, podemos decir que la teoría de la psicología social, según el desarrollo Bandura, tiene como fin observar aquellos aspectos del ambiente que han influido en el comportamiento, como también, considerando la teoría del locus de control, la creencia de autoeficacia, y la atribución, podemos formular una hipótesis acerca de las capacidades cognitivas del consultante y de las probabilidades de éxito del tratamiento psicoterapéutico, en el caso de que este lo requiera.

CONCLUSIÓN

Hemos podido observar que durante la exploración inicial del tratamiento, si recibimos un consultante que atribuye su estado actual a condiciones exclusivamente externas, y no cuenta en ese momento con la capacidad de observar aquellos factores que influyen en su comportamiento, la tarea que se propone hacer, al solicitar un tratamiento psicoterapéutico, puede ser más ardua de transitar. Es decir, que tiene mejor pronóstico aquella persona que posee un locus de control interno, ya que tendría la expectativa de que los resultados que obtienen son contingentes o causados por sus conductas o por sus propias características personales, percibiéndose a sí mismo como capaz de influir en su propio destino, de transformar una situación adversa, o de aumentar su probabilidad de éxito.

BIBLIOGRAFÍA

- Laborín Álvarez, Jesús Francisco, & Vera Noriega, José Ángel, & Durazo Salas, Francisco Fernando, & Parra Armenta, Erik Misael (2008). Composición del locus de control en dos ciudades latinoamericanas. *Psicología desde el Caribe*, (22),63-83.
- Luis F. Herrera Jiménez, Jennifer Delgado Suárez. (2008) Un acercamiento a la definición de controlabilidad en el proceso de salud-enfermedad. *Revista Latinoamericana de Psicología* 2008, volumen 40, No 3, 475-484
- Fernández Liporace, M. (2015a). Instrumentos de evaluación de la personalidad. En M. Fernández Liporace y A. Castro Solano (Eds.). *Evaluación de la personalidad normal y sus trastornos. Teoría e instrumentos* (pp. 107-127). Buenos Aires: Lugar.
- Fernández Liporace, M. (2015b). Instrumentos de evaluación de la personalidad normal y patológica. En M. Fernández Liporace y A. Castro Solano (Eds.). *Evaluación de la personalidad normal y sus trastornos. Teoría e instrumentos* (pp. 129-152). Buenos Aires: Lugar.
- Héctor Fernández-Álvarez, *Integración y salud mental. El proyecto Aiglé 1977-2008 (3ª Edición)*, 2015.

- Brenlla, Elena. (2010). Análisis Psicométrico de la adaptación argentina de la escala de Locus de Control de Rotter.